

SOY

ANO 9
N°438
5.8.16



CUERPOS EN FOCO

HOY COMIENZAN LAS PRIMERAS OLIMPIADAS QUE NO EXIGEN A LAS COMPETIDORAS TRANSEXUALES SOMETERSE A UNA CIRUGIA DE REASIGNACION DE SEXO PARA PARTICIPAR EN LA CATEGORIA FEMENINA

FERIA DE EDITORES

Quinta feria de libros atendida por sus propios editores. Participan: Mardulce, Marea Editorial, Interzona, Blatt & Ríos, Bajo La Luna, Mansalva, Madreselva, Conejos, entre muchas más. Sábado y domingo de 15 a 20, Central Newbery, Jorge Newbery 3599.

AGENDA

soy@pagina12.com.ar

FIESTAS

Queer Like Swing. Este sábado a las 22: clase para aprender ambos roles de baile. A las 23: música en vivo con París Jazz Club BA. Luego, DJ Romeo y Dj Paulo hasta el amanecer. En Belgrado. Pedir dirección por inbox (Facebook: Belgrado).

Mostra. Especial: Festival Drag. Viernes a partir de la medianoche, Palermo Club, Borges 2450.

Fiesta Galáctica. En vivo: Coiffeur. Sábado a partir de la medianoche, Club Cultural Matienzo, Pringles 1249.

CINE

Deconstrucción: Crónicas de Susy Shock. La película dirigida por Sofía Blanco podrá verse en el Festival Internacional de Cine Independiente de Mar del Plata, el martes a las 16 en el Centro de Arte MDQ, San Luis 1750, Mar del Plata.

TERTULIA

XII Jornadas de Debate Interdisciplinario en Salud y Población. Organiza: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Hoy, de 9 a 18, habrá mesas sobre salud mental, salud pública y medicalización, políticas de drogas, sexualidades y actores religiosos, comaternidades, y más. A las 15 se presenta el libro *La trama social de la discapacidad: cuerpo, redes familiares y vida cotidiana*, de María Pía Venturiello. Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Santiago del Estero 1029.

TEATRO

Lluvia y Arcoiris. Liza, Barbra, Judy, todas ellas viven en Margo, un transformista maduro. La obra dirigida por Marcelo Roitman es una postal posible de la vida gay en el Buenos Aires de los 90. Sábados a las 23.30, Teatro Buenos Aires, Rodríguez Peña 411.

Ser de nadie. La obra con dramaturgia y dirección de Mariana Coronado aborda los abusos de poder dentro de la iglesia católi-

ARTE Y MODA.

Ciclo de conferencias a cargo de Leandro Acholis. Comienza el 12 de agosto. Los viernes a las 18 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. www.centroculturalrecoleta.org



ca. Sábados a las 23, Teatro La Mueca, Cabrera 4255.

Toda la verdad sobre la vida y la muerte de Kurt Cobain. Una obra performático-musical con texto del joven rumano Peca Stefan y dirección de Sofía Wilhelmi. Sábados a las 22 en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131.

Familias y algo más. En el marco del Proyecto Familia, ciclo curado por Maruja Bustamante en el Centro Cultural Rojas, se estrenan: la obra de Jessica Pinkus *Casa expandida* (viernes a las 22) y la performance de Pablo Ramírez *Todos están presentes* (viernes a las 19.30)

CONVOCATORIAS

Artículo. Se buscan VJs, artistas digitales, ilustradores, activistas que quieran intervenir el espacio público con un "graffiti digital": el 23 de septiembre habrá una bicicleteada en la que se proyectarán esas imágenes sobre edificios, plazas y calles. Los temas son: trata, violencia de género y diversidad sexual. Hay tiempo para enviar trabajos hasta el 1° de septiembre. Consultas: articicloba@gmail.com

Eróticas que diversifican los deseos. Ya está abierta la inscripción para asistir a la Tercera Jornada de Sexualidad y Diversidad Funcional, que tendrá lugar el viernes 12 de agosto de 9 a 18 en el Auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Organizan: Prof. Silvina Peirano y María Elena Villa Abrille. Informes: jornadasexualidad@hotmail.com

No es igual, no da igual. La muestra curada por Viviana D'Amelia, Marlene Wayar y Federico Baeza recibirá obras que, a través de distintos formatos (foto, audiovisual, gráfica), contribuyan a mantener vivo el legado de Lohana Berkins. Consultas: noesigualnodaigual@jusbairens.gob.ar

RECITAL

Paula Maffia x dos. El sábado a las 22 repasa canciones del pasado, presente y futuro, acompañada de Lucy Patané y

Nahuel Briones, en Roseti, Roseti 722. Y el domingo a las 20 comparte escenario con Sofía Viola en la Feria Wachi Wuaw, Santa María de Oro 20, Temperley.

ARTE

Lesbianx Extremx. Inauguración de la muestra de Paola Baruque. Sábado a las 20, C. C. Tierra Violeta, Tacuarí 538.

Huellas de una identidad. Pinturas de Andrea Pasut e invitadxs. Sábado a las 19, Casa Sofía, Fitz Roy 1327.

EXTRA

Familias Autosuficientes. Ciclo de música y teatro. En vivo: Tecito Tibio (teatro), Leandro Viernes (acústico) y Malvin y los Chongos (pop). Sábado a las 23, Silencio de Negras, Luis Sáenz Peña 663.

Dowek + Pasolini. En el marco del ciclo Conversaciones sobre el Realismo, durante agosto, la curadora Keken Corvalán pondrá en diálogo obras de la artista argentina Diana Dowek, realizadas en los 70, con películas de Pier Paolo Pasolini. Este viernes a las 18.30 se proyecta *Teorema*; el lunes y jueves a las 18.30, *Mamma Roma*. Galería Jacques Martínez, Av. de Mayo 1130 - 4° "G".

Dinámica: festival de lo nuevo. Feria de discos y editoriales autogestivas, muestras, música y poesía. Tocan: Ascético/Predicado y Parque de Atracciones. Domingo a partir de las 17, Espacio Cultural Dinamo, Sarmiento 3096.

Buenos Aires Diversa. La tercera edición del festival lgbtiq continúa hasta este domingo. El viernes, entre otras actividades, habrá una jornada deportiva a cargo de GAPEF y ADAPLI a partir de las 20 en el Club Ferro Carril Oeste, y el sábado, un recital de Virginia Da Cunha a las 19.30. Cronograma completo en turismo.buenosaires.gob.ar

Feria de publicaciones y arte en pequeño formato. Sábado y domingo de 15 a 21, Galería Moria, Estados Unidos 541.



LA LEY A TI DEBIDA

Primeros pasos para que la letra de la ley conocida como Diana Sacayán pase a los hechos.

texto
Matías
Máximo

La palabra idoneidad, ¿está más cerca de la voluntad o de la experiencia? Uno de los puntos que se trabajó en la primera reunión para reglamentar el cupo laboral travesti, transexual y transgénero en la provincia de Buenos Aires fue la

capacitación de las personas antes y durante el ingreso a los potenciales puestos. La ley 14.783, sancionada en septiembre de 2015, establece que el sector público bonaerense debe emplear, en una proporción no menor al 1 por ciento del total, a personas TTT que reúnan “idoneidad” para el cargo. “El tema es que muchas de las compañeras no han terminado sus estudios y no se puede exigir cosas irreales. Para incluir en serio, nos parece importante un acompañamiento y una formación, sobre todo conociendo las realidades de quienes nunca pudieron acceder a un laburo formal. Por eso planteamos capacitaciones para estar donde sea que toque, por ejemplo, cursos de computación para aquellos puestos que tengan que ver con lo administrativo”, dijo a SOY Florencia Guimaraes García, presidenta de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti Transexual (ALITT).

La reunión fue organizada por el secretario de Derechos Humanos de la provincia, Santiago Cantón, y en sí misma se percibió como un avance, ya que es el primer signo concreto para que las letras de la ley pasen al acto. En los últimos datos publicados por el ex Ministerio de Economía (hoy llamado de Hacienda y Finanzas Públicas) se contaron 646 mil puestos en el sector público bonaerense, lo que llevaría a un 1% de 6400 cupos. Pero desde la gestión Cambiemos y los despidos masi-

vos no se difundieron nuevos datos, por lo que no hay un número exacto de cuántos serían los lugares que comprendería esta norma.

La situación de residentes trans provenientes de países limítrofes fue otro de los ejes. Cuando una persona extranjera ingresa al país y quiere documentarse recibe una cédula “precaria”, que a los dos años puede obtener el status de un DNI. Claudia Vázquez Haro, de la organización platense Otrans, dijo que el pedido es que ese trámite tenga excepciones: “Lo que se plantea es, en función de no cometer los mismos errores que hubo en la reglamentación de la ley de Identidad de Género, que se tenga en cuenta a las compañeras antes de la radicación permanente. Pedimos que se respete a las personas trans desde el primer trámite de regulación migratoria, para que así puedan acceder sin complicaciones tanto a un trabajo como a la educación y demás derechos esenciales previstos por la ley de Migraciones”. La portación de antecedentes penales -algo muy frecuente si se tiene en cuenta la recurrente violencia institucional- es otra de las cuestiones que se reclama no sean causal de desmérito.

En el encuentro se convocó a representantes del Movimiento Antidiscriminatorio de Liberación, Conurbanos Por La Diversidad, Jóvenes Por La Diversidad, Frente de Organizaciones TLGB La Plata Berisso Ensenada, Abosex y la Federación Argentina LGBT. Casi todos estuvieron de acuerdo en el pedido de que la ley se llame “Diana Sacayán”, en homenaje a la activista que militó hasta ser asesinada para que esta ley sea una realidad. ●

PREJUICIO OLÍMPICO

Uno de los fantasmas que recorre el mundo del deporte y que se hace más evidente en el contexto olímpico es el de la competencia desleal encarnada en cuerpos masculinos que, bajo la categoría femenina, trafican una potencia que los hace siempre superiores. ¿Qué hay de fantasía y qué hay de cierto en el factor testosterona con el que se justifican humillaciones, análisis y hasta hormonizaciones obligatorias a las atletas?

texto El Comité Olímpico
Dolores Curia Internacional (COI) en estas nuevas olimpiadas no exige como años atrás a lxs atletas trans una cirugía de cambio de sexo y dos años de tratamiento hormonal como mínimo para poder competir en la categoría femenina. Pero hay letra chica: se exige un año de hormonización y se deja a las federaciones nacionales de cada deporte seguir o no estas sugerencias del COI. Otra cuestión: “la declaración para competir dentro de uno de los dos géneros contemplados no se puede cambiar durante un mínimo de cuatro años”. Esta noticia para Mónica Santino, ex jugadora y pionera en dirigir fútbol femenino en Argentina, representa algo positivo tomándolo como de quién viene: “Las entidades deportivas siempre han estado obsesionadas con delimitar dónde termina lo femenino y dónde empieza lo masculino. El establishment deportivo, compuesto desde el principio por varones de la nobleza, ha pretendido que no existen las identidades lésbicas, intersex y trans. Cuando no les ha quedado otra que reconocerlas, las ha relegado al prejuicio y disciplinamiento. Como éstas solo son recomendaciones, hay que ver qué pasa del COI para abajo: es decir, qué actitudes tomarán las federaciones de cada deporte”.

Cuestión de peso

Joanna Harper estaba a apenas ciento cincuenta metros de la recta final en el torneo nacional conocido como Masters Championships, en California, cuando se

dio cuenta de que estaba dejando atrás a Suzanne Cordes, una corredora y entrenadora muy bien ranqueada, que había sido su enemiga íntima durante años. Joanna nunca antes había logrado vencerla. ¿Qué había cambiado esta vez? ¿Cómo había logrado esa ventaja? La respuesta generalizada fue que Joanna era trans y corría con ventaja. ¿Por qué no había logrado ganarle antes, entonces? Luego se conoció una posible respuesta. Es cierto, Suzanne estaba en desventaja: estaba recuperándose de una operación de columna. Joanna había empezado su tratamiento hormonal años atrás, en 2004, y -como las reglas de entonces lo estipulaban- había comenzado a competir en la categoría femenina dos años después. Y aunque la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo la había aceptado, sus rivales no tanto. Las más simpáticas aclaraban que estaba “todo bien, siempre y cuando no les ganara”. Esos comentarios la dejaban pensando: “¿Qué tan lenta debo ser para que se queden contentas? Podría señalar a por lo menos cinco atletas cis de mi edad que me vencieron año a año en ese mismo torneo porque tienen la ventaja de vivir en la soleada California mientras yo he entrenado bajo la lluvia invernal de Portland.” ¿Con qué varas se miden las ventajas y desventajas en el deporte? ¿A alguien se le ocurre agrupar a lxs competidores por variables como el origen, la vida afectiva, etc., más allá de los genitales y el nivel de testosterona? “Por supuesto que, cuando me vieron vencerla, nadie pensó en que ella venía de una operación,

la mayoría pensó que gané porque soy trans -dice Joanna-. Para algunos no hay más variables que el sexo asignado en el nacimiento. No pueden superar la idea de que soy un hombre compitiendo en un deporte femenino”.

Sigan participando

En el relato de Joanna Harper resuenan muchos otros. Entre ellos, el de Renée Richards, probablemente la atleta trans más conocida de la historia. Richards demandó a la Asociación de Tenis de Estados Unidos en los 70 para jugar como mujer y finalmente se convirtió en la primera trans en participar en un torneo de la categoría del US Open. Todo empezó cuando decidió hacerse una cirugía de cambio de sexo y luego se mudó de incógnito a California, donde comenzó a jugar en torneos femeninos. Hasta que una periodista que la conocía de otros tiempos la denunció y se desató el escándalo. Quedó fuera de competencia pero, finalmente, en 1977 la Corte Suprema le dio la razón y le permitió continuar jugando dentro de la categoría femenina. Años después se convirtió en la entrenadora de Martina Navratilova. A Lana Lawless, campeona de golf en 2008, le impidieron seguir jugando, luego de que se “descubriera” que no era una mujer cis. Caster Semenya, campeona del mundo de 800 metros en Berlín en 2009, fue obligada a dar explicaciones sobre la verdad de su sexo, porque su velocidad y sus valores de testosterona la ponían bajo sospecha. Fue sometida a exámenes médicos hasta que finalmente el tribunal del género le dio permiso para seguir parti-



Mía Doll



Renée Richards



Angel McCoughtry

La jugadora norteamericana de básquet decidió dar a conocer su orientación sexual a través de Instagram en abril del año pasado, publicando una foto junto a su novia Brande Elise, la actriz con la que está comprometida. Allí contó que había sido discriminada en repetidas oportunidades, inclusive por parte de sus amigxs y familiares, con quienes tuvo que romper vínculos. Entre otros trofeos, Angel ganó junto a su equipo la medalla de oro en las últimas Olimpiadas.



Ari-Pekka Liukkonen

El nadador finés, ganador del bronce en la European Championships de 2012 y competidor en ese mismo año de las Olimpiadas londinenses, confiesa que hizo pública su orientación sexual para calentar el debate sobre las leyes anti-lgbt del gobierno ruso en los Juegos de Invierno de 2014: “Quería comenzar una discusión más amplia en relación con Sochi, porque es muy triste que la legislación en Rusia restrinja los derechos humanos de los jóvenes y de todos”.



Víctor Gutiérrez

“Espero que mi salida del armario sirva para romper un tabú dentro del deporte”, dijo el waterpolista español de veinticinco años hace poco más de un mes, con ansias de profundizar el debate contra el machismo y la homofobia presente en el ámbito deportivo. Víctor considera que los cambios se darían con mayor rapidez si otros casos similares al suyo ocurrieran en deportes más populares y mediáticos, como el básquet o el fútbol.



Kate y Helen Richardson-Walsh

Las jugadoras británicas de hockey sobre césped se casaron en 2013, un año después de haber ganado juntas la medalla de bronce en los Juegos de Londres. Crecieron juntas y llevan diecisiete años compartiendo las filas de la Selección, de la cual Kate es la capitana, además de contar con el récord de partidos jugados en la historia de ese deporte en su país. “En el equipo nadie tenía problemas con esto, pero tampoco era un tema abierto a la conversación. Ahora, si alguien tiene novio, novia o está casada no hay ninguna historia”, declara la feliz pareja.

cipando. Le dejaron conservar su medalla y el dinero del premio. Pero ninguna medida fue aplicada para compensar el escarnio mediático que vivió durante la pesquisa. En 2009 Santhi Soundarajan -corredora nacida en la India- no pasó las pruebas de feminidad por “su alto nivel de testosterona, más elevada de lo normal” y le sacaron la medalla de plata obtenida en los juegos asiáticos de Qatar. A partir de ese caso, en 2015, el Tribunal de Arbitraje del Deporte, con sede en Suiza, cuestionó la afirmación tan extendida en el mundo deportivo sobre las ventajas que suponen los altos niveles de testosterona. Y le dio a la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo dos años para proporcionar evidencia científica más convincente que vincule “los niveles de testosterona con mejorar el rendimiento deportivo.”

Certificado de feminidad

Uno de los mayores pánicos de las autoridades olímpicas, que compite codo a codo con el doping, es la “avivada genérica”: que algún varón biológico “pase por mujer” y les saque ventaja a sus competidoras. Las pruebas de “verificación de género” han sido parte del mundo atlético desde los 60, cuando se hicieron obligatorias. Al principio los testeos incluían una revisión médica y el visto bueno de una junta de expertos -endocrinólogos, ginecólogos, etc. Con el tiempo se complejizaron y se sumaron un test de cromatina sexual (para distinguir entre cromosomas XX y XY) y análisis hormonales. En la década del 2000 estos testeos dejaron de ser obligatorios para todo el mundo. Solo se realizan en caso de delación o “sospecha de sexo dudoso”. Fue en 2004 que el COI contempló expresamente

la participación de atletas trans e intersex, a quienes les exigió la cirugía y hormonización. Detrás de ese pretendido gesto de justicia del COI hay otras preguntas como: ¿Hasta cuándo estará legitimado el uso de estos test de normalidad que humillan a aquellas acusadas no ser mujeres completas y que hoy serían impensables en otros ámbitos? Los hombres trans no parecen generar los mismos resquemores para las autoridades del Olimpo: solo se les pide que presenten un certificado que avale su consumo de testosterona en el marco de un tratamiento controlado por un médico.

La historia de los que ganan

¿Pueden las mujeres trans competir en igualdad de condiciones con las mujeres cis? Para Joanna Harper, que además de atleta transexual es médica deportóloga, la respuesta es: en muchos deportes sí. “El tratamiento hormonal para mujeres trans involucra estrógenos y bloqueadores de testosterona. Esto disminuye la masa muscular, la densidad ósea y la proporción de glóbulos rojos que transportan oxígeno en la sangre. El estrógeno aumenta el almacenamiento de grasa”. De esto da cuenta también Mía Doll, jugadora profesional admitida en 2012 por la Federación Argentina de Tenis en la categoría femenina después de cambiar su DNI: “Cuando empezás un tratamiento hormonal bajás tu rendimiento mucho antes de los dos años que te exigían antes. Si compito contra una alemana de mi edad, que tienen en general otra contextura física -más altura, más masa, más potencia-, te puedo asegurar que me doblé. ¿Entonces, cómo sería la cosa? ¿Habría que prohibirles participar a las alemanas? Yo, que me hormonizo

desde hace años, perdí masa muscular y potencia. Pero, ojo: potencia no es igual a técnica. Podés perder potencia pero no por eso técnica, y la técnica no tiene nada que ver con tus genitales”.

En el aire queda la pregunta de qué pasa para las que no se quieren hormonizar. “Debe ser estudiado caso por caso y disciplina por disciplina -dice Harper-. Las mujeres trans velocistas pueden tener ventaja sobre otras corredoras por que tienden a tener más masa muscular, permitiendo una mayor velocidad en distancias cortas. Pero no siempre es así. Como la transición no afecta a la altura, las mujeres transexuales podrían tener ventaja en deportes como el basquet, donde la altura es importante, y desventajas en la gimnasia, donde es un impedimento”. ¿Sobre qué se sostiene tanto pánico a la competencia desleal? Según Joanna Harper: “en dos de los casos más famosos en los que se ha dado la situación, la tenista Renée Richards y la peleadora de Artes Marciales Mixtas, Fallon Fox, quedó en evidencia que no hubo ventaja competitiva. Richards fue eliminada en primera ronda del Abierto de Estados Unidos y Fox todavía no ha logrado estar entre las peleadoras de élite de la MMA (Artes Marciales Mixtas).” Y completa Mónica Santino: “Lo de la competencia desleal es una pantalla para cubrir otras cosas. En el deporte siempre se han puesto en tensión conceptos de género. Las feministas y transfeministas interesadas en este terreno tan árido hemos venido luchando para desmontar el mito de que los niveles de testosterona ‘mayores de lo normal’ implican de por sí una ventaja deportiva. Lo que debemos desmantelar es nada menos que un siglo de historia deportiva oficial.” ●

A LA VISTA



Dos organizaciones argentinas crearon el Observatorio de Género de los Juegos Olímpicos Río 2016. En diálogo con SOY, Carolina Villanueva (GROW) y Bárbara Duhau (UN PASTICHE) analizan el impacto cultural, político y social del deporte en el contexto de los Juegos que arrancan hoy en Río.

Texto **EL OBSERVATORIO**
Alejandro Dramis Los Juegos Olímpicos son un evento muy rico para dar cuenta de la diferencia de foco que hay entre mujeres y hombres en los medios de comunicación. Estos son los primeros Juegos que se van a monitorear para medir qué pasa con la representación de los géneros en el mundo deportivo, que es un ámbito fundamental porque incluso habla de la división sexual del trabajo: históricamente, los primeros deportes que se le permitieron realizar a las mujeres fueron el golf y el tenis, porque se llevaban bien con la idea estereotipada de feminidad.

LOS OBJETIVOS
Generar conciencia. Hay muy pocas mujeres u otros colectivos representados en los medios de comunicación, y si lo están, es de manera estereotipada. También hay estereotipos vinculados al varón: no hay ningún hombre que haga nado de sincrónico, por ejemplo. Son muchas las cuestiones implicadas, como los horarios de transmisión o la cantidad de acreditaciones de prensa que se otorgan por género. Entre otras actividades, el Observatorio elige un día determinado y monitorea por veinticuatro horas la cobertura que hacen la prensa impresa, los diarios online y la televisión, para luego sacar sus propias conclusiones.

EL COLECTIVO LGBTIQ EN RÍO
La comunidad trans es de las más castigadas en el ámbito del deporte. Estos son los primeros Juegos en los que las mujeres trans no están obligadas a hacerse el testeo de testosterona, y también es la primera vez que se prohíbe esta práctica, en

principio por dos años, a modo de prueba. En el pasado se cometieron atrocidades que no solo las sometían a pruebas hormonales sino que también se las obligaba a verificar si tenían la cirugía de reasignación de sexo realizada. La comunidad deportiva tomó conciencia de que esas cosas no pueden pasar.

LOS CONTROLES
Solo algunos casos serán analizados, como cuando puedan existir niveles muy altos de testosterona. Se puso un límite de nivel hormonal: si la deportista tiene más de 10, será descalificada. También se elevó el nivel de testosterona permitida: antes era 3, ahora es 10, y en las Olimpiadas está muy presente la discusión sobre estos temas y los estudios que sostienen que la testosterona y la fuerza no están relacionadas y que eso forma parte, en gran medida, de una creencia cultural.

BAJO LA LUPA
La atleta sudafricana Caster Semenya va a estar en el ojo de la tormenta. El Comité Olímpico está convencido de que ella va a ganar el oro en los 800 metros porque es una atleta muy rápida. Ya estubo bajo mucho escrutinio en los Juegos de Londres 2012 porque la veían "muy masculina", y la comunidad deportiva y el comité olímpico se puso a investigar y la obligó a hacer varios test que nunca se hicieron públicos. Ya en otras ocasiones la han descalificado y le han quitado premios, y ahora el foco recae nuevamente en ella.

DE LONDRES A RÍO
Hoy hay una mayor conciencia social, hay menos prejuicios, y eso hace que lxs

deportistas se animen más, lo cual permite dar cuenta de la mayor cantidad de atletas lgbtqi en competencia en Río. Antes se exigía que el DNI coincidiera con los genitales. Las anteriores fueron supuestamente las primeras Olimpiadas en las que hombres y mujeres podían anotarse en las mismas disciplinas. Mediáticamente también hubo un cambio en los últimos años, a pesar de que en el 95 por ciento de los casos hay una invisibilización. Hay una transformación social que se va a reflejar en los Juegos y por eso el Observatorio quiere identificar qué es lo que está pasando.

EL APOYO INTERNO
El día que Las Leonas salieron campeonas del Champion Trophy coincidió con el mismo en que Messi renunció a la selección de fútbol. En ninguna tapa de ningún diario salió publicado que Las Leonas habían salido campeonas, entonces Un pastiche tuiteó denunciando estas diferencias y Las Leonas lo retuitearon. Las deportistas muchas veces se visibilizan más por su vestimenta que por sus logros profesionales, y ellas mismas afirman que esto es así. La idea es integrar a las deportistas y que formen parte de la discusión y el debate.

ONLINE
El objetivo es que a la página web se sumen personas, opiniones o denuncias. El plan es que todo sea muy colaborativo, y el deseo del Observatorio es el de transformarse en un puntapié para que surjan otros por el mundo, dado que los problemas que trata son universales y los Juegos Olímpicos son un buen ejemplo de eso. ●

www.juegosolimpicosgenero.com

Jackie Ludueña Koslovitch, ex gimnasta, repasa regulaciones de género, posturas e imposturas de la competición de elite.



OPRESIÓN CORPORAL

Texto
Juan Tauli
Foto
Sebastián Freire

Cuando Hernán Ludueña iba al primario en San Justo, provincia de Santa Fe, deseaba secretamente que lo eligieran para hacer de La Telesita, leyenda

popular que evoca a una bailarina errante que muere abrasada por el fuego, mientras estaba bailando... pero siempre elegían una chica. Ahora, Jackie es estilista de modas, durante muchos años fue campeón mundial de gimnasia artística y logró superar la estructura heterocéntrica para encontrar la libertad a su medida. En la web circulan sus videos de torneos en lugares lejanos, tomados por el público. Pelo corto, mallas enterizas, alaridos del coro de fanáticas -elemento infaltable en ese tipo de competencias. Un día decidió darle un vuelco a su vida y desde hace unos años se reinventó a sí mismo y le pone el cuerpo a Jackie, un alma indómita que goza del arte y de expresar con la ropa lo que otros no pueden.

¿Cómo se relaciona con lo gay la gimnasia artística?

-En la gimnasia tenés que actuar. Me cortaban el pelo, tenía que medir cada movimiento. Era una violencia tremenda. Caminar haciendo de cuenta que soy alguien que no era. El varón tiene que ser extremadamente masculino. La reglamentación dice hasta cómo tienen que saludar los hombres y las mujeres. Los varones no pueden cruzarse de piernas, te pueden descalificar. Cuando esperás tu puntaje, estás muriéndote sin poder respirar... diste tu vida entera... y tenés que estar perfecto, tobillo con tobillo, media punta con media punta, no podés demostrar nada.

¿Y se logra escapar de eso? ¿Hay una especie de línea rosa en la competencia gimnástica?

-Sí la hay, es secreta: nadie es abiertamente puto en la gimnasia.

¿Hasta dónde llegaste profesionalmente?

-En 2006, además de competir de manera individual y ganar, hice varias competencias como trío y gané el mundial. Llegué a ganar dos mundiales al mismo tiempo, a mis 16.

¿Cuándo decidiste dejar?

-Fue un punto límite donde me pregunté si iba a estar haciendo esto toda mi vida. Tenía una competencia muy complicada en Alemania con una compañera cordobesa, una mega gimnasta con quien gané un mundial y me acuerdo de que después de un premio de la Confederación en 2008, le dije a mi papá que ya no quería seguir con esto, después de entrenar durante dos años. Era la primera vez que iba a ganar un poco de plata, la segunda competencia grande en categoría "senior". Cuando se lo dije a mi mamá por teléfono, al cortar me puse a llorar como nunca.

¿Cómo hiciste para cortar?

-Lidiar con Federación Metropolitana y con los entrenadores que viven por vos fue muy fuerte. Yo veía el mar un rato al año, acompañado por tres entrenadores, me metía al mar y ya me estaban esperando para volver a entrenar. Estaba preso. Me llevaban muchísimo al médico, al psicólogo. Te duele todo el tiempo todo. Había que diferenciar entre los dolores que te llevan a una enfermedad de los dolores pasajeros por el entrenamiento.

Una intromisión del poder médico.

-No podía masturbarme, me lo decían directamente. Por lo menos en época de temporada y de coger, ni hablar. El morbo de la prohibición fue muy fuerte durante mi adolescencia; no poder salir de noche, siempre controlado, mis encuentros sexuales eran furtivos.

¿Dónde entra el charme?

-Los movimientos permitidos están tipificados en cuatro tomos enormes como biblias. Pero hay un momento específico de

la rutina en el que podemos tomarnos libertades mínimas para persuadir al jurado. Cuando clavabas la mirada a un jurado, lo sacabas de su lugar. Esas miradas las entrenabas durante todo el año.

¿Hay sexo en ese contexto?

-Tuve sexo con algunos gimnastas; después de cada competencia me quedaba una semana y arreglaba con alguno al que le tenía ganas. Me acuerdo que una de las primeras competencias que fui me chapé a una australiana para que todos pensaran que me gustaban las minas. También estuve con dos jueces, gerontofilia a full, sin que nadie se entere. Uno de ellos tenía 50 años y yo 17. Lo venía fichando y él me puntuaba muy bien. Tenía su mail, venía escribiéndole y en esta ocasión sabía dónde se hospedaba y le caí en la habitación. Nos quedamos dos días durmiendo juntos, asistiendo a los mismos eventos, entre embajadores, haciendo de cuenta que no nos conocíamos.

¿Qué te parece la disposición que no exige a lxs trans la reasignación para participar en los Juegos Olímpicos?

-Es una buena noticia pero me animo a decir que habría que modificar algunas prácticas para hacerlas más equitativas en esos ámbitos de competencia profesional: que se dividan las categorías de dificultades. Que cambie el criterio, que los hombres, mujeres y trans puedan competir entre sí. Fuera de competencia sucede eso cuando en los grupos de gimnasia hay más mujeres que hombres. Lo óptimo sería que se termine esa cuestión genérica. Que compitan juntos pero con criterios de calificación diferenciales. En Japón por ejemplo en la categoría juvenil se los pone a competir todos juntos y se les descuentan a los hombres en la categoría dificultad (los más difíciles y de fuerza dinámica) y de ese modo se soluciona el tema. ●



¿LUCHA LIBRE?

Entre los mandatos de género y su evidente desobediencia, **Claudia Gaudelli** retrata deportistas argentinas en la muestra **Mujeres boxeadoras.**

texto **Paula Jiménez España** Cuando Claudia Gaudelli pensó en ellas para fotografiarlas, tenía la idea de trabajar con feminidades que, a todo color, se corrieran de los estereotipos de género. En parte fue lo que encontró. Pero solo en parte. Durante los dos años en que se dedicó a hacer un seguimiento del tema y las acompañó de aquí para allá hasta cualquier hora ("Desde Burzaco hasta Moreno las seguí. Siempre las últimas en pelear eran ellas, primero los varones. El evento empezaba a las ocho y a las doce salían mis chicas", dice), pudo ver que arriba del ring o durante los sangüarios guanteos entre iguales, ellas eran exactamente eso que se podía imaginar e incluso más: peleando rabiosamente, sus chicas no se preocupaban en absoluto por conservar la compostura. Sin embargo, cuando se disponía a fotografiarlas en situaciones de menor concentración y ellas sabían que Claudia estaba por disparar, frecuentemente le pedían un minutito para secarse los rostros transpirados, arreglarse un touch o incluso pegarse una maquilladita. Así no vale. Andrea Sánchez, por ejemplo, una de las boxeadoras fotografiadas por el afilado lente de Claudia - que llegó al festival de Dali, en China, para exponer estas imágenes tan alejadas de los arqueti-

pos femeninos orientales-, dos días antes de viajar a Rosario para participar de un torneo, recibió a su peinadora para llegar divina a la pelea: "Soy fiel a mi estilo que es el de todas las trencitas juntas -dice-. A mí no me cambia el boxeo porque siempre fui modelo publicitaria: me encanta aprender de moda, ir a los desfiles, pintarme las uñas, combinar ropa, ponerme zapatos. Jamás permití que el boxeo me pusiera en el lugar de masculina como creen que te hace perder la feminidad. Yo amo ser mujer". Puede ser que ame ser mujer si ella lo dice, lo que resulta raro de pensar es que ame que otra lo sea si nos guiamos por lo que simbólicamente representa semejante situación de combate (lo mismo es aplicable al juego entre hombres, obvio): "En las peleas solo pienso en ganar. Derrumbar a mi rival es mi triunfo. Y si está preparada y se enfrenta conmigo es porque tiene la misma adrenalina y ganas de ganar que yo".

¿Y te sentís capaz de medirte si ves a la otra tambalear?

-No. Este deporte es hasta que el árbitro lo pare o hasta que la pelea pare. Con la rival no tengo trato antes sino después y ahí sí hacemos las paces, nos abrazamos. Antes no me gusta tener trato: va a ser mi presa y yo tengo que cazarla hasta

derribarla. No es un deporte violento ni va a dejarme secuelas a futuro. Se trata de tocar y no dejarse tocar.

¿Y si te tenés que enfrentar con una persona querida en un torneo?

-Me pasó en amateur. Pero era mi rival en el ring, no mi amiga. Arriba del ring nos transformamos. Este es un deporte muy egoísta. Acá gana una sola.

Por lo general, cuenta Claudia, los maridos de algunas de ellas son los mismos entrenadores y los padres y madres suelen oponerse a que las hijas lo practiquen, arguyen una preocupación física: no quieren que sean golpeadas. Según Andrea, aunque su padre, sus tíos y primos eran todos boxeadores, la familia presentó franca resistencia a que ella, de quien esperaban un título de abogada, también lo practicara. Entre los mandatos de género y su evidente desobediencia se construyen estas realidades limítrofes, intensamente plasmadas por la mirada de Gaudelli para la muestra "Mujeres boxeadoras". Un golpe a la coherencia para las it girls. ●

En el marco de los XIX Encuentros Abiertos, Festival de la Luz 2016, la Alianza Francesa invita al centro Belgrano del 6 al 31 de agosto. Desde el sábado 6 al 31 de agosto.

CÁMARA CULTA

Ocampo, Pizarnik, Rinaldi y tantas más: todas fueron cayendo rendidas a su mirada. Muchas de esas imágenes tomadas por **Sara Facio**, que hoy conforman el acervo de nuestra iconografía nacional, aparecen en *La foto como pasión* (Ed. Planeta). Un libro de memorias y de arte gestado a través de una extensa entrevista (realizada a lo largo de cinco años) por **Guillermo Gasió** y **Mariana Docampo**, que funciona como un mapa intelectual y sáfico de la Argentina de los 50 hasta hoy.

texto
Paula Jiménez España

En todas las fotos se las ve sonrientes: comiendo las dos junto a Annemarie Henrich, con la Torre Eiffel de fondo, remando en el Tigre, paseando por Viena, en Buenos

Aires, en un concurso de croquis, o en 1985 en el Centro Cultural Recoleta, posando en la muestra homenaje a sus 25 años de carrera en común. Sara y Alicia se hicieron ¿amigas? a sus veintitantos y ya en ese entonces comenzaron a cimentar un futuro glorioso para ambas. La de esta relación, en la que incluso llegaron a firmar obras con el sello inseparable de “SF y AD”, es una de las tantas historias que Sara Facio se encarga de contar en *La foto como pasión*, una larga e interesantísima entrevista biográfica conducida por Guillermo Gasió y Mariana Docampo en la que vida, foto y pasión son palabras que no pueden diferenciarse. El extenso y dinámico relato funciona, además, como un mapa cultural, intelectual y sáfico/artístico de la Argentina de finales de los 50 hasta la actualidad (como agua corren para ilustrar anécdotas tribales los nombres de Alejandra Pizarnik, Iris Sachieri, Susana Rinaldi, María Heminia Avellaneda, Silvina Ocampo, Gabriela Massuh, Diana Bellessi, y por supuesto María Elena Walsh, entre otros tantos).

Ponele la firma

A mitad de camino entre libro de memorias y de arte, se exponen también aquí muchas de las obras de Facio, algunas de ellas son las que ya forman parte de nues-

tra iconografía nacional: la imagen de Cortázar con el pucho en la boca, la de Pizarnik con una media sonrisa giocondesca parada delante de un afiche en su casa familiar, la de la Walsh intervenida con crayones fluorescentes, la de Quino sosteniendo el dibujo de Mafalda. Las primeras que el dúo Facio/D’amico publicaron en los medios datan del tiempo en que lxs fotógrafxs aun no se identificaban como autorxs y menos si eran mujeres: “Y si tenías apellido judío, menos todavía –cuenta–. Los que firmaban lo hacían con seudónimo. Yo me he peleado con amigos judíos por ese tema porque aceptaban firmar con seudónimo. (...) Entonces nos negamos, les recordamos que en 1813 se aprobó la libertad de vientres, es decir se terminó con la esclavitud”. La sumisión, puede verse, no es un rasgo que ni siquiera roce a esta artista aguerrida, creadora entre otras cosas de la Fotogalería del San Martín (cuando era impensable que un espacio así de exclusivo pudiera asignársele a este arte, Sara le peleó un pasillo de mala muerte al teatro para convertirlo en un espacio memorable) y de la colección de fotografía, hasta entonces inexistente, del MNBA.

Lluvia de estrellas

Si se recorre su obra se hace evidente el encantamiento que siempre le despertaron lxs escritorxs. Primero fueron los héroes del boom latinoamericano, las imágenes inolvidables de Cortázar, Paz, García Márquez, Rulfo, Neruda y más, y después llegaron las chicas, como es el caso de

Beatriz Guido o de una Sara que no era ella, sino Gallardo: “Siempre me gustó –dice Facio– era una mujer encantadora, muy culta, muy refinada, muy hermosa”. Dentro del mismo estrato social, Victoria Ocampo fue una de sus confesas obsesiones fotográficas: prácticamente la única persona en toda su carrera a quien le “robó una foto” contra su voluntad, en un momento en que, ya mayor, no dejaba que nadie la retratara. Los ojos de la mayor de las Ocampo intimidan bajo las gafas oscuras y parecen haber pescado el lente intrusivo de Sara eternizándola en una de las más naturales fotografías que de ella se han visto.

“Alejandra era muy amiga de una poeta muy amiga mía, Elizabeth Azcona Cronwell. (...) Alejandra se sumó al grupo. Me acuerdo que el primer día que vino al estudio trajo un libro de sus poemas para Alicia y para mí, y justo en ese momento llegó Silvina Ocampo, que pasaba siempre, despistada total. Y cuando Alejandra la vio, Alicia y yo perdimos todo interés para ella, ya no existimos porque estaba enamorada de Silvina. Y bueno, nos arrancó el libro de las manos, se lo dio y se fueron juntas”, cuenta Sara. Por este motivo, el intento de fotografiar a Pizarnik recién pudo consumarse al tiempo, en la casa de los padres de la poeta, donde fue a parar a su regreso de Europa. Aquella imagen formó parte de la muestra “Mujeres en la literatura” que en 2010 acompañó “Mujeres terribles”, la obra teatral que buscó revivir la relación entre Alejandra y Silvina. En uno de los pasillos



del Centro Cultural San Martín se expuso aquella serie que culminaba con la de una bellísima adolescente cuyo nombre comenzaba a resonar fuertemente en los círculos poéticos: era Diana Bellessi. La lista de todas las fotografiadas por Sara es muy larga y rendidas a su mirada cayeron casi todas: además de las ya nombradas, Marta Lynch, Elvira Orpheé, María Rosa Lojo y tantas otras. Una de las pocas en haber quedado afuera fue la gran Griselda Gambaro: “Porque en esa época no tenía su importante obra posterior”, explica Sara.

Historias con la Reina Batata

La primera vez que escuchó hablar de María Elena fue en boca de una profesora del Bellas Artes que le mostró un ejemplar de *Otoño imperdonable*, con el cual, a los quince años, la autora de “La reina batata” (la canción preferida de Sara) ganó el Premio Municipal. Diez años después y tras algunos intentos fallidos de encontrarse ambas en Europa, se vieron en Buenos Aires y comenzaron a estar juntas de modo definitivo, hasta la muerte de María Elena en 2011. Sobre el final de la entrevista, Gasió y Docampo interrogan a Facio –que en lo que va del libro no hizo mención a su sexualidad– respecto del contundente coming out hecho por Walsh en *Fantasmas en el parque*: “Sara no es una hermana, es mi gran amor”, había escrito. “Esa fue una de las cosas que me dio a leer –cuenta Facio– y le dije, simplemente: “¿Te parece a vos, que toda tu

vida fuiste tan british, publicar esto tan íntimo?”. Y me dijo “Sí.” “Bueno, está bien –le dije– me parece perfecto, es la verdad.” Porque antes pregunté: “¿Es la verdad?”. “Sí” –me dice–. “Bueno, muchas gracias”. Y terminé: “Si te parece bien decirlo, no tengo ningún inconveniente, porque para mí también es la verdad y como dicen en el barrio, la verdad siempre se sabe”.

La época de la publicación de *Fantasmas...* coincidió con la de la sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario, tema sobre el cual Sara confiesa: “A mí me parece fantástico que las oportunidades se den para todo el mundo, pero yo también tengo que tener la libertad de aceptarlas o no. (...) A mí nunca me interesó casarme. Me han propuesto matrimonio desde los quince años hasta hace poco y nunca me pareció que hubiera que casarse, incluso desde el punto de vista económico. Muchas amigas ahora me dicen: “Ah, sí vos te hubieses casado no hubieses tenido ningún problema (...) Pero de María Elena, hoy lo que necesito es su presencia, nada más. (...) Nosotras nunca tuvimos estos problemas prácticos ni económicos. Cuando quisimos ir a vivir juntas lo hicimos, no le pedimos permiso a nadie”. Y así fue. María Elena es la única pareja que en el libro Sara reconoce haber tenido y convivió con ella por mucho tiempo sin mezclar familias ni trabajo (solo por encargos), ni amigxs. Una de las pocas excepciones en cuanto a las relaciones amistosas en común parece haber sido la que mantuvieron con Susana

Rinaldi y María Herminia, que posan en una de las fotos más hermosas del libro junto a Walsh: “Tengo fotos de Susana desde que debutó en *La botica del ángel*, con un vestido que Antonio Berni le pintó delante de todo el público. Luego, cuando se fue a París, me acuerdo que íbamos en mi Fiat 600 a Ezeiza a buscar las notas que salían en los diarios franceses y que enviaban ella y María Herminia en un paquete, para que las mandáramos a los diarios de acá”.

Yo, la mejor de todas

Fue en 2005 cuando Sara dejó de sacar fotos a raíz de una caída en el París Foto. Iba con libros, folletos, de todo, dice, y con el golpe se quebró las dos muñecas. Y aunque lo que vino después no fue estrictamente una decisión, la nueva situación la hizo sentir muy conforme porque “todo tiene que terminar alguna vez, todo cumple su ciclo”. Su alejamiento de la práctica fotográfica no parece haberle restado ni un ápice de la pasión que le despertó siempre y que le ha hecho ambicionar ese lugar central, descollante, cuyo deseo admite sin el menor disimulo: “Recuerdo como uno de los momentos felices de mi vida el día en que vi mi foto en una estampilla del Correo Argentino –confiesa–. ¡Millones de estampillas! Ese es el mayor premio, lo que más me gusta y me hace feliz es ver mis fotos publicadas, en diarios, en revistas, tapas de libros. Prender el televisor y ver siempre una foto mía. Ese es el premio y la mayor satisfacción de mi vida”. ●

RECUERDOS DE

1

Luis iba temprano a misa a la Iglesia de la Merced, y a la tarde a las reuniones de oración, como el gay liberado y cosmopolita va los domingos a ese otro ritual sublimador que es el shopping. La Merced queda justo frente a la Plaza Aberastain, donde se encuentran y circulan a la hora del ángelus los maricones sanjuaninos (algunos hablan de zona roja), y en todo pueblo donde se juntan más de dos maricones en nombre del sexo hay ahora un pastor evangélico (el mismo Luis lo parece, porque va de negro a todos lados con su biblia) y hay cuerpos masculinos con rigidez de mampostería y gestualidad sobrecodificada, en el registro perlongheriano. Si se precisa plata, hay que buscar platea entre los arbustos y ver transcurrir la mala fama en cuatro ruedas.

La hija de Luis declaró que varias veces retó a su padre por frecuentar la Plaza Aberastain y que eso lo sabía por sus propios hijos adolescentes "que cuando salían de misa en La Merced corrían a avisarle para que fuese a buscar al abuelo a la plaza". Se sabe que la edad quita inhibiciones y qué más da, si el escándalo a los ochenta y cinco puede ser confundido con algún capricho de la demencia. La señora que limpiaba la casa del abuelo dijo en el juzgado estar cansada de levantar revistas de pornografía masculina y preservativos usados (el viejito vivía con VIH y nunca se descuidaba ni descuidaba a otros), lo que para el Juez sumaba "como indicio de su homosexualidad y su activa vida sexual". De la vida contemplativa a la vida enunciativa, la cercanía de la tumba diluye la discreción y en la pared de la propia casa aparece una mañana el grafito "Luis viejo puto te gustan los pen-dejos", y así el rumor pueblerino que se desprecia alcanza gran marquesina y sonroja a hijos y nietos.

2

Travestis, lesbianas que corrieron el velo de su deseo y homosexuales de todas las edades, pero sobre todo aquellos que pasaron la edad de conseguir placeres sin esfuerzos, son en las estadísticas los corderos predilectos en ese coto de caza donde abreva el lobo que es patriarca, que es homófobo. Y donde se cierran de modo brutal las biografías. La que ocupó el pensamiento del juez Blejman fue la de Luis, un sanjuanino de ochenta y cinco años, asesinado. De las biografías simultáneas entrevistas (las del asesino y la víctima) emergen un repertorio de cuerpos gozados y el sufrimiento que los acompaña como su doble siniestro; el modo en que, sobre todo para los mayores, se experimenta -con su porción de violencia, dolor y silencio- la homosexualidad en esas ciudades chicas. Las prácticas secretas, no exentas del placer más intenso, las disputas internas de la identidad y el crimen.

3

Quien lo mató en su modesta casa fue un hombre que decía "odiar a los putos," después de lo cual se dedicó a robarle minucias, mucho más no había, una de ellas un llavero con la imagen de Cristo y la inscripción "Río". Como es característico, el asesino cuarentón -que había entablado desde hacía un tiempo una cierta confianza con la víctima- le clavó una navaja en el cuello, porque si hay algo de qué vaciar a un puto en su ocaso es, sobre todo, de su propia sangre. Se me ocurre que el llavero turístico cristiano, en su semiología, ilumina el deseo del viejo Luis, aquello con lo que soñó seguramente en su vida de apostolado y chongos en provincia. Que no era por tanto una existencia insípida, pero de la que los hijos nunca quisieron saber más de lo evidente. Aquella cosita robada resume en su fetichismo amores contrapuestos: un dios salvador de sus pecados y una ciudad brasileña lujuriosa en la que poder olvidarse por un rato de la mirada de ese dios, que signó la cosmovisión en que creció y la fe en que murió.



Por primera vez en Argentina, se invoca la figura de crimen por odio contra personas lgtbi, para dictar reclusión perpetua. Fue en San Juan donde un hombre con un macabro prontuario homofóbico asesinó a un señor de 85 años porque era gay.

4

Hace unas semanas el juez de la provincia de San Juan Maximiliano Blejman escribió una sentencia que resulta, para los derechos humanos, una valiente incursión jurídica que debe haber alegrado a la vanguardia legislativa que insistió en incorporar a la figura de homicidio, en el Código Penal, el agravante de odio “a la orientación sexual o identidad de género y su expresión” de la víctima. Muchas veces “lo nuevo” impacta en la periferia antes de que se vuelva fama en el mismo centro donde surge. Como en el palacio entrerriano de Urquiza, que gozaba del sistema de agua corriente más moderno del país, en desmedro de la orgullosa Buenos Aires. Por primera vez un concepto todavía en construcción en la jurisprudencia internacional, el crimen por odio contra personas lgtbi, fue invocado en la Argentina para dictar reclusión perpetua. Ni siquiera se lo utilizó, al menos todavía, en el curso de la causa contra los supuestos autores del asesinato de Diana Sacayán, donde para avanzar en una configuración penal agravada se prefirió aplicar de inmediato el protocolo de femicidio. Habrá que ver si, en el caso Sacayán, se modifica el encuadre.

5

Fogueado en otros crímenes homofóbicos, y condenado en La Rioja a diecisiete años de prisión, Claudio había ya matado y quemado a un hombre con quien mantenía relaciones sexuales. Solía decir que “con una operación en el homóplato, un homosexual podía ser normal”, pero él no se había operado. La sentencia riojana acude a todos los prejuicios para acreditar las pruebas del crimen, la más prehistórica es “la vida amoral desarreglada y cuasi marginal, que llevaban tanto la víctima como el victimario, que se movían en un submundo sórdido como el del homosexualismo y la prostitución masculina”. Si la víctima hubiese resucitado, debería haber sido enjuiciado como responsable de su propia muerte. O, al menos, haberse sometido a la cirugía prescrita por el asesino. La dilatación del ano, los pliegues y otras cuestiones pudendas siguen siendo fuertes indicios de prácticas espinosas para la medicina forense, y la psiquiatría continúa navegando en las categorías de perversiones, psicopatías y sexualidades reprimidas. Pero Blejman, además de las clásicas pericias que habían obsesionado al juez riojano, decidió leer los informes de la Convención Interamericana de Derechos Humanos. Así se enteró del significado de la sigla lgtbi y de la incidencia del odio por discriminación y prejuicio en los crímenes contra nuestra población. Los ojos de la ciencia vueltos hacia el ano y los de Blejman (aunque a veces confunda en el largo escrito género y orientación sexual) a instrumentos jurídicos de vanguardia para enmarcar el crimen. No es poco.

6

El término homofobia aparece en 1971 en el libro de George Weinberg, *Society and the Healthy Homosexual*, y se impuso rápidamente para expresar y unificar en un solo concepto la discriminación de toda clase contra los gays, cuando solo estaba cubierto hasta entonces el catálogo de voces denigratorias, de invertido a maricón. Y hasta los aficionados a la derecha conservadora lo adoptaron, sin oponer más condición que la de no ser confundidos con esas dolidas víctimas de la homofobia. Basta de homofobia, dijeron, pero a no mezclar la hacienda. El juez se dejó persuadir por un vocablo y una sigla que, en el mundo tribunalicio argentino, representa un avance cultural notorio. A partir de esa opción semántica, fue distribuyendo en su fallo las precisiones técnicas, sorteando obstáculos, afirmando argumentos que no son simples de sostener (probar el sentimiento de odio por prejuicio de un imputado a todo un colectivo es una ingeniería compleja) para poder, así, llegar a una figura penal que marca todo un salto modernizador. El fallo de Blejman interviene desde la periferia en el centro de los debates de estos últimos años sobre los derechos lgtb en la Argentina, así como hace años intervino el asesino en la radio donde una vez trabajó, cuando se declaró horrorizado porque los homosexuales pudiésemos adoptar. Sin darse cuenta, Claudio estaba escribiendo en parte la sentencia que lo llevó otra vez a la cárcel. Del mismo modo que el viejo Luis, de negro y con su biblia, entre la iglesia de La Merced y la Plaza Aberastain, trazaba sin saberlo para esta crónica en SOY el mapa de la vida de los homosexuales mayores en la provincia de San Juan. ●



HACERSE EL VIVO

Sin tierra entre las uñas ni olor a podrido, los zombies de **The Returned** (Netflix) desafían algunos lugares comunes del género: los que regresan son los muertos que amamos y no vienen a comer cerebros, sino a integrarse a la mesa de la tan mentada normalidad.

texto **Magdalena De Santo**

Los primeros zombies, hijos del magistral cineasta bizarro George Romero, eran unos monstruos torpes, de vestiduras rasgadas y con la piel color verde podrido sin capacidad de hablar ni razonar. Eran —y muchas veces son— relativamente fáciles de engañar y aniquilar en su dimensión individual. Metáfora exquisita. El peligro siempre fue la horda. Los hambrientos en multitud, la masa volcada al movimiento, una inercia colectiva en busca de cerebro. Pero los zombies, como la historia audiovisual, evolucionan. Empiezan a socializar, a enamorarse, a decir algunas palabras, incluso a ser abiertamente putos como Otto, el zombie hermoso de Bruce LaBruce. Walkindead acaso sea la serie más popular —reduccionista y boba del subgénero— pero una nueva versión de los muertos que regresan, con fecha de estreno este año, se encuentra en Netflix. La hipótesis de *The Returned*

—basada en la serie francesa *Les Revenans*— encierra un núcleo siniestro fundamental. Son los muertos amados y amables los que vuelven. Sabemos de su expiación simplemente mediante el enunciado performativo de la serie, “estaba muerta” pero no hay índices en el cuerpo del paso de la parca. No hay sangre, ni mal olor, ni dientes podridos, ni tierra entre las uñas. Y por eso se coge con el muerto, o se baña y arropa al niño muerto. La serie tiene sinuosidad a veces un tanto chata entre las historias de los retornados, pero se sostiene en base a ese corazón narrativo demasiado potente: aunque no parece, están muertos, y eso, nuestra cabeza no lo soporta. El niño con la marca de inocencia en la piel, ese niño de apariencia normal tiene la mirada inquietante. El niño funciona como proyecto de transferencia. Su sed, una madre. El niño tiene emociones de niño, no de muerto. La nueva amiga/madre lesbiana por afectación maternal o ese lado del deseo les-

biano, ese reverso que disfruta del cuidado de los otros de modo particular, lo adopta. Ella, la torta marcada por herida de un cuchillo femicida después de un beso de lengua, ella, la torta noviera de una policía fastidiosa que solo se imagina que el sexo es oral o no será, ella, podría liberarlo. Pero la clave no es la trayectoria de cada personaje. El problema es que los distintos retornados son obedientes a sus redes afectivas. Son manipuladores como los vivos. Tienen hambre pero de hamburguesas, ya no de cerebro. No duermen pero atienden a la norma social de estar acostados por las noches. Andan solos y quieren ser parte de una sociedad que los integre. Su afán, la normalidad. Su sueño más íntimo, ser amados. El otro extraño se parece demasiado a mí. Y así las modalidades del capitalismo cognitivo vuelven a las historias de los zombies. Personales, bien parecidos, distinguibles, y únicos, los retornados nos recuerdan que la voracidad, ahora, es por el status. Y se pelea de a uno. ●

HORROROSOS

Acaba de salir *Horror total* de Rubén Gauna, que compila la integridad de la tira *Horror, desperté con un cazador*, publicada originalmente en Facebook entre 2010 y 2012.

Texto
**Martín
Villagarcía**

Tal como lo indica el título, la historia comienza a partir del encuentro fortuito entre un oso y un cazador, que amanecen, para horror

del primero, en la misma cama. A partir de entonces, y con la ayuda de flashbacks e incluso viajes interestelares en el tiempo, Gauna narra a través de sus tiernos dibujos la historia de amor entre el Oso mala onda y el Peladito. Para quien no sea un lector frecuente de cómics esta trama puede parecer algo totalmente ajeno a ese universo, más comúnmente poblado por superhéroes, acción y fantasía o, en su defecto, humor. Pero este prejuicio es tan absurdo como esperar que la literatura, el cine o cualquier otro lenguaje artístico se restrinjan a un solo género. Y de esta convicción parece alimentarse el imaginario de Rubén Gauna a la hora de crear *Horror, desperté con un cazador: no hay límites*. ¿Es una aventura? ¿Es un drama? ¿Es una comedia? En esta propuesta se puede leer el giro queer de este cómic: ni una cosa ni la otra, desbarata el paradigma, excede la clasificación. Todo esto sin tampoco dejar de ser nunca una instantánea de la subcultura de los osos en su expresión más cotidiana: el trabajo, las salidas con amigxs, los recitales, ¡hasta las convenciones de cómics! y los típicos enredos amorosos inherentes a toda comunidad. Por otro lado, donde también se puede leer lo queer es en la apropiación de imágenes condensadas de la cultura pop (cuyo lenguaje es prácticamente universal): desde el afiche de *Mujeres al borde de un ataque de*

nervios hasta el homenaje a *Star Wars*. Las referencias desfilan viñeta tras viñeta y despliegan sobre la página el archivo de lo camp (como diría Susan Sontag), casi como si se tratara de la memoria colectiva queer.

¿Por qué elegiste hacer una tira de este tipo y no una clásica historia de superhéroes?

–Aparte de los superhéroes, me gustan mucho (y empecé a leer de chico) las historietas europeas, las que venían en la revista española (traducción de la francesa) *Spirou* a fines de los 70s. También me gusta mucho Tintin.

¿Quién consideras que es tu mayor influencia en este estilo de comic?

–Y de acá obvio fan mal de Quino, aprendí a dibujar copiándolo. Y de *Mafalda* sale la idea de dibujar en tiras y después publicar en libritos apaisados. También amo a Inodoro Pereyra y algo de Fontanarrosa creo que hay en mis dibujos.

¿A quiénes consideras tus contemporáneos, en el sentido de una sensibilidad, no necesariamente que compartan una misma época?

–Mis contemporáneos creo que son (sólo por decir que me siento cercanos a ellos) Ralf König, Tagame, el español Sebas Martín y como ilustrador el italiano Dubon. De acá Guibu. En una nota que hicieron sobre mis dibujos en Estados Unidos dijeron que lo mío era como si Tom of Finland dibujara la tira de Charlie Brown. Me gustó eso y creo que es lo más cercano. ●

Horror total se presentará este sábado a las 14 en la Feria del Comic Independiente en la Escuela Da Vinci, Corrientes 2037. Y del 11 al 14 de agosto en Crack Bang Boom, Stand 71, Galpón 13, Av. de los Inmigrantes y el Río.



LAS MIL MARAVILLAS

Entre capas, máscaras y viñetas, la multiplicidad de la historieta tendrá su reunión anual en la **Crack Bang Boom**, convención rosarina que, del 11 al 14 de agosto, congrega a dibujantes, guionistas y fans de todos los géneros.



texto **Diego Trerotola** Una chica prende su linterna en un galpón vacío, el brillo dispara los versos de “Venus In Furs”, la canción leather de Velvet Underground, que rodea a los personajes como destello hipnótico de mantra kinky. Esa escena en un blanco y negro matizado, pertenece a “Berwick”, una historieta que tiene el nombre de la bruja protagonista, personaje con aires de la cantante Nico y un erotismo entre lisérgico, monstruoso y cándido, con bastante perfume de manga. Esta historieta, que abre el libro *Oveja negra*, es la primera publicada en solitario por Derrewyn, seudónimo con que Paula Andrade dibuja como una forma de mantener su “love affair con la mitología, que ya se podría considerar una relación estable”. Las mitológicas viñetas de Derrewyn compiladas en el libro incluyen mujeres y hombres con caretas, calaveras y cabezas animales, erotomanía dark tatuada en la piel, cuerpos con trazo de androginia asiática, sadomaso y bondage en sobredosis y una cowgirl que puede domar al más

gaucho. *Oveja negra*, de editorial Gutter Glitter, se presenta en una de las actividades especiales del nuevo Crack Bang Boom, séptima edición del festival rosarino de historieta que ya todos los años se impone con una agenda maratónica de la diversidad dibujada. Como el año pasado, la figura internacional central del evento volverá a ser una mujer, resquebrajando el estereotipo nerd del misógino pibe comiquero. En este caso, la invitada deluxe será Gail Simone, que irrumpió en el mundo de los cómics en Estados Unidos al fundar el sitio colectivo “Mujeres en la heladera” (Women in Refrigerators), donde denunciaba que, a diferencia de lo que representan los superhéroes, ser una superheroína “significa inevitablemente ser asesinada, mutilada o privada de su poder”. De esta forma, Simone creó en 1999 el Ni Una Menos en el mundo del cómic, y vendrá a la Crack Bang Boom para dialogar con el público sobre su lúcida política de género y sobre su obra, que la transformó en una de las guionistas más destacadas, craneando

guiones para Batichica, la Mujer Maravilla y Deadpool, entre otras súper celebridades, llegando a recibir el premio GLAAD de la comunidad LGTB por escribir el cómic *Secret Six*. Aunque siempre la Crack Bang Boom es plétórica de historietas de cualquier género, y también degeneradas (todo es cuestión de saber abrir las páginas en la viñeta adecuada), el leit motiv de este año es el género de terror, con un homenaje al maestro Horacio Lalia. Además, en paralelo, en la Casa LGBTI de Rosario (Córdoba 3650), exhibirá una muestra de sus dibujos que logran liberar todo lo camp que a veces guardamos en el clóset. Y, si quieren bonus track, también se presentará la serie “Nafta Super”, basada en el libro *Kryptonita* de Leonardo Oyola, que tiene a una Mujer Maravilla travesti del conurbano bonaerense. ●

Para horarios de presentaciones, conferencias de Gail Simone y demás actividades de Crack Bang Boom consultar el sitio oficial: crackbangboom.com.ar